

Investidura com a doctora *honoris causa* de Mary Beard

Saló de Cent, Ajuntament de Barcelona

Alcaldesa,
Dra. Beard,
Dra. Martínez Samper,
presidente del Patronato de la Fundació per a la Universitat
Oberta de Catalunya,
autoridades civiles y académicas,
señoras y señores:

A poco que reflexionemos en ello, la huella de la antigua Roma hoy día todavía es omnipresente: desde el trazado de las calles que nos rodean, donde todavía encontramos columnas del antiguo Templo de Augusto y restos de la muralla del siglo IV, hasta esta misma lengua con la que me dirijo a todos ustedes. Sin duda, se trata de un legado antiguo, pero no por ello menos presente.

La investigación de nuestra nueva doctora *honoris causa* se ha caracterizado, precisamente, por evidenciar la vigencia de este pasado clásico y por mostrarnos cómo podemos encontrar en él claves para entender el mundo que nos rodea. Sin determinismos simplistas.

Permítanme insistir: sin determinismos simplistas. Hoy, cuando las respuestas binarias parecen haberse impuesto en el debate cívico, cuando la dinámica amigo-enemigo ahoga la razón y las razones, cuando la inmediatez secuestra la reflexión y la pausa, cuando quien manda intenta hacernos jugar con cartas marcadas...

Cuando todo esto sucede, lo peor que podemos hacer como humanistas, científicos, investigadores, universitarios y academia es sucumbir a la ola de irracionalidad, teleología y simplismo.



«Al contrario, nuestra obligación —nuestro mandato— es, más que nunca, generar, conectar,

difundir y multiplicar el conocimiento. Un conocimiento que no debe quedar ensimismado en los campus, sino que hay que ponerlo a disposición, hay que acercarlo a la gente y hay que defenderlo en la plaza pública. Esta es nuestra forma de servir a la sociedad, de colaborar en gestar un futuro mejor.»

Porque, como la propia doctora Beard ha dicho en alguna entrevista, el papel de los académicos, sea cual sea su disciplina, no es simplificar los problemas, sino explicar su complejidad.

Y esto pasa, necesariamente, por cuestionar lo que nos viene dado, por buscar las incoherencias, por encontrar las explicaciones más plausibles y por hacer llegar nuestro trabajo a la sociedad. Hacer lo que hace nuestra nueva doctora. Adaptando el discurso al formato y la audiencia, pero no las convicciones.

Porque, sea en las aulas, los artículos, los libros, los documentales, los medios de comunicación, las redes o ante el señor Boris Johnson, la coherencia y el compromiso son igualmente necesarios.

En este sentido, la concesión de un doctorado *honoris causa* permite crear una genealogía en la que, vinculando a personalidades externas, la institución fija cuál es su horizonte referencial, cuáles son las trayectorias ejemplares con las que nuestra universidad se identifica y se proyecta.

«La doctora Beard se incorpora hoy a este cuadro de honor, como estímulo y modelo de quienes formamos la UOC. Y como ha destacado antes la vicerrectora Martínez Samper, lo hace en una triple vertiente: por su trayectoria académica y científica, por su compromiso con la divulgación y el conocimiento y por su implicación en el debate público, singularmente en defensa de los derechos de las mujeres.»

Con respecto a este último aspecto, aunque ya sean lejanos aquellos tiempos en los que la doctora Beard era la única mujer profesora de «classics» en Cambridge, nos queda mucho camino por hacer.

Cualquier plan de futuro pasa hoy necesariamente por el feminismo. Lo vemos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la que el objetivo número cinco está dedicado expresamente a la igualdad de género, pero en la que esta inquietud resuena en los diecisiete objetivos.

Porque, como recordaba recientemente la primera ministra islandesa Katrín Jakobsdóttir, si todo está vinculado, aún lo están más las amenazas.

En palabras tuyas, «los derechos humanos, la justicia social y la igualdad de género están intrínsecamente conectados con» la lucha contra el cambio climático, porque el cambio climático afecta más a los pobres que a los ricos, a los desfavorecidos más que a los privilegiados, y a las mujeres de forma diferente que a los hombres».



«Digámoslo de manera diferente: nada nos debe ser ajeno si realmente deseamos garantizar el bienestar y la cohesión de nuestra ciudadanía. Nada debe ser ajeno a la innovación, desde la educación y la formación hasta la investigación, desde el cambio climático y los derechos humanos hasta la equidad.»

Es en este compromiso donde encontramos a la doctora Beard, es en esta línea de pensamiento donde queremos trabajar, como UOC y desde la UOC, en los próximos años.

Muchas gracias.

Josep A. Planell